

**ACTA DE LA SESION EXTRAORDINARIA DEL AYUNTAMIENTO PLENO DE
FECHA 25 DE NOVIEMBRE DE 2.008.- PRIMERA CONVOCATORIA.**

PRESIDENTE: D. Luis Moya Conde.

ASISTENTES: D. Joaquín Gómez Mena.
D^a Carmen Domínguez Carballo.
D. Daniel Campos López.
D^a Macarena García Palacios.
D. Juan Antonio Casas Dueñas.
D. Juan José Sánchez Garrido.
D^a María Isabel Selfa Sevilla.
D^a Francisca Rojas Ramírez.
D. Joaquín Robles Sánchez.
D. Francisco Ballesteros Ávila.
D^a Linarejos María López García.
D. Isaac Manuel Chamorro Pérez.
D^a Montserrat Prieto García.
D^a Carmen García Carreras.
D. Alfonso Jesús Casado Rodríguez.
D. Antonio Delgado Contreras.
D. Sebastián Martínez Solas.
D^a María Selina Robles Córdoba.

SECRETARIO GENERAL: D. Andrés Luis del Real Sánchez.

JUSTIFICAN AUSENCIA: D. Juan Fernández Gutiérrez.
D^a María Pilar Parra Ruiz.
D. Francisco de Dios Beltrán.
D^a Ana María Cobo Carmona.
D. Antonio Martínez Martínez.
D. Miguel Ángel Díaz Lorite.

En la Ciudad de Linares (Jaén), siendo las diez horas del día veinticinco de Noviembre de dos mil ocho, se reunieron en el Salón de Actos del edificio municipal de la Estación de Madrid, los señores arriba indicados, al objeto de celebrar sesión extraordinaria del Ayuntamiento Pleno, todos ellos componentes del mismo, que habían sido convocados para resolver los asuntos incluidos en el Orden del Día distribuido con la suficiente antelación y asistidos por el Secretario General de la Corporación.

UNICO: MANIFIESTO DE REPULSA CONTRA LA VIOLENCIA DE GENERO.

En primer lugar tomó la palabra el Sr. Alcalde Accidental, D. Luis Moya Conde, quién saludó y dio la bienvenida a todos los asistentes, agradeciendo la presencia en el Salón de Plenos tanto de mujeres como de colegios de la ciudad.

Seguidamente intervino la Sra. Concejala-Delegada de Igualdad, D^a Carmen Domínguez Carballo quién puso de manifiesto la gravísima situación por la que estamos pasando con tantas muertes, violaciones y mutilaciones de mujeres y niños.

A continuación intervino el Sr. Alfonso Casado Rodríguez, en nombre del grupo P.P., quién dio lectura al siguiente escrito:

“LINARENSES POR LA IGUALDAD

Los concejales de la Corporación, tanto como representantes de los ciudadanos, como a título personal, consideramos necesario, por lamentable que parezca a estas alturas, posicionarnos en contra de la violencia masculina hacia las mujeres, porque, a pesar de que la conciencia social de repulsa es creciente ante las manifestaciones más sangrantes de esta violencia, sigue siendo preciso insistir en que la violencia extrema se apoya en una amplia base de violencia cotidiana que pasa casi desapercibida, siendo obligado abrir un proceso de reflexión que ayude a mostrar esta violencia cotidiana, a prevenirla y evitarla.

Los protagonistas de actos violentos son casi siempre hombres, existe por tanto una responsabilidad de género que nos obliga, particularmente a nosotros, a sacar conclusiones y actuar en consecuencia. No podemos permanecer callados, no podemos como hombres permitir que nuestro silencio se haga cómplice de tanta barbaridad. No debemos ni por un instante consentir que se una la violencia a nuestra condición masculina, siendo los primeros interesados en denunciar estas agresiones. Los hombres tenemos que ser especialmente claros en nuestro compromiso, ayudando a las víctimas a salir del infierno al que son condenadas, al tiempo que rechazamos y denunciemos a los protagonistas del maltrato, para que no quede ninguna duda de que ellos son los únicos responsables de sus actos.

Hemos sido educados en esta sociedad y esta cultura, por ello, hay que hacer un esfuerzo de reflexión autocrítica sobre la medida en que incurrimos en alguna de las conductas o actitudes que reprobamos y aspiramos a superar. Sabemos que son muchos los hombres que mantienen y defienden discursos antipatriarcales, y que son acusados por los amigos, medio en broma medio en serio, de que se han pasado como algunos lo llaman "al bando del enemigo". Ahí comienza la responsabilidad que debemos asumir, en el impulso de una educación de los hombres que disociando la masculinidad de estereotipos, como el dominio, la agresión, el honor, el valor, la competitividad, el éxito o la fuerza, aspectos de cuya caricatura se originan muchas conductas violentas, la asocie a la prudencia, la expresión de los sentimientos, la capacidad de ponernos en el lugar del otro o la búsqueda de soluciones dialogadas a los conflictos, contribuyendo, de este modo, a la igualdad de sexos.

En otro orden, todos debemos comprender que la violencia hacia una mujer no se trata de un asunto privado y que por eso es mejor no intervenir, el principio de injerencia se ha trasladado al ámbito doméstico para responder a escenarios de vulneración de los derechos fundamentales de alguno de sus miembros, para actuar ante violaciones sistemáticas de la libertad individual o del derecho a la salud o a la vida. Los linarenses deben conocer que nuestras normas amparan y protegen al denunciante, que no es sino la imagen corpórea de la voz enmudecida por el miedo insuperable de la mujer maltratada. **Si conocemos a alguien en esta situación hemos de tomar la iniciativa y ofrecerle la ayuda que podamos proporcionarle.**

Nos comprometemos a seguir luchando junto a vosotras para conseguir un objetivo, que se os respete y que cesen los malos tratos.”

Seguidamente intervino el Sr. Joaquín Robles Sánchez, en nombre del P.S.O.E., quién pasó a dar lectura del escrito que dice:

“MANIFIESTO EN CONTRA DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO LINARES 2008 **ROMPE TU SILENCIO**

El número de mujeres muertas a manos de sus parejas sigue siendo alarmante. Estas cifras no son más que un indicador de la violencia machista que miles de mujeres tienen que sufrir cada día.

La violencia de género es un fenómeno social que sufren las mujeres, pero que ejercemos los hombres en nombre de una supuesta superioridad masculina. La responsabilidad individual es de los maltratadores, pero acabar con el machismo es algo que tenemos que hacer entre todos. Los hombres tenemos una especial responsabilidad en contribuir a este cambio de actitudes.

La violencia contra las mujeres es una de las más degradantes violaciones de los derechos humanos y continúa progresando en el ámbito global. No respeta fronteras, culturas o niveles económicos. Está presente en épocas de conflicto armado y en tiempos de paz, en el hogar, en el trabajo y en la calle. Es un hecho que se interpone hacia la igualdad, la paz, el desarrollo y los derechos humanos para todas y todos.

Quiero pedir a los hombres de la ciudad de Linares, que luchen por un tratamiento integral de este problema social, implicando a todos los agentes sociales y organismos que tienen competencia en la materia.

No es fácil justificar la falta de interés de la mayoría de hombres hacia una de las cuestiones públicas más dramáticas y relevantes de nuestra sociedad. Las víctimas tienen padres, hermanos, hijos, amigos, vecinos, compañeros de trabajo y conciudadanos. Parece sin embargo que, precisamente por ser hombres, tuviéramos dificultades para manifestar públicamente nuestra condena.

Uno de los principios fundamentales del machismo es hacemos creer que solo hay una forma de ser hombre. Todos sabemos qué significa no ser lo suficientemente machos. La mayoría de los hombres, sin embargo, no podemos seguir permitiendo que se nos confunda con quienes, en nuestro nombre, ejercen o toleran la violencia contra las mujeres porque no están dispuestos a reconocerlas como iguales. Tenemos que manifestarnos personal y públicamente. El silencio nos hace cómplices.

ROMPAMOS NUESTRO SILENCIO. MANIFESTÉMONOS COMO HOMBRES CONTRA LA VIOLENCIA MACHISTA.”

A continuación por parte de la Sra. Mercedes Rueda se pasó a dar lectura al Manifiesto del Consejo Local de la Mujer, que dice:

“MANIFIESTO 25 DE NOVIEMBRE DE 2008

El 25 de Noviembre es una fecha recordatoria de lo que no debería existir, de lo que sería fácilmente erradicable si ninguna persona confundiese el amor, la convivencia y la compañía con la POSESIÓN.

Si, porque el 25 de Noviembre es el día contra la violencia hacia las mujeres por el hecho de serlo, es una violencia concreta hacia las mujeres. Violencia doméstica, violencia machista, violencia de género, es igual cómo lo llamemos, porque siempre tendrá los componentes de mujeres maltratadas y asesinadas, en un ambiente que todavía se cree

privado y por un hombre que arrastra la concepción de que son los dueños de todo, incluidas las mujeres.

Es un día en el que se pretende recordar que hay personas, por llamarlas de alguna manera, que no respetan la libertad del otro por lo que se pretende concienciar sobre el respeto a los derechos del otro, por lo que se pretende dar ejemplo y educar en el respeto a la individualidad del otro. En este caso de la otra, de la compañera, de la mujer que ha aguantado ya demasiado y sale, valientemente, a denunciar lo que menos podría haber imaginado después de haber sufrido lo que nadie podríamos imaginar.

Una mujer maltratada no es ya casi un ser humano porque le han desposeído a base de golpes, la capacidad de pensar, de sentir, de reír o de amar. Es una autómatas que camina sonada, envuelta en las contradicciones, las decepciones, los dolores, el desequilibrio y el llanto. Una mujer maltratada sólo sabe llorar, llorar incluso por aquel que un día pensó podría ser el compañero de su vida.

Pero ¿por qué sucede?. No podemos achacarlo, con simpleza, a la violencia que anida en los seres humanos, no podemos minimizarlo aduciendo que se es un sicópata, un borracho, o un ludópata. Sería muy fácil achacarlo a eso y es algo más complejo. Es, así de duro, la creencia, coreada estentóreamente o en sordina por muchos, de que la mujer es de su propiedad, SUYA, de que la mujer tiene el deber de atender al hombre para que continúe su vida libre y cómoda, de aceptar de buen grado todas las incursiones sexuales que se les antoje cuando y donde quieran y por último no soportar el complejo de inferioridad que supone que le cambien por otro, que otro sea mejor, o que otro pueda disfrutar de lo que es SUYO. Es la consecuencia de considerarla inferior y por consiguiente desde hace siglos algunos hombres **se resisten a renunciar al cuenco, en su amplio y concreto sentido de la palabra, donde descargar todas sus frustraciones.**

Todos los años oímos nombres de mujeres muertas a manos de sus compañeros. Oímos sus nombres con respeto, con dolor, en una ceremonia silenciosa. Luego olvidamos esos nombres y sólo nos queda que fueron mujeres, que en muchos casos, ahítas de generosidad, no denunciaron ni contaron nada a quienes podían ayudarlas.

Bienvenidas las leyes, las protecciones, la sensibilización, la rabia y el dolor que sentimos ante estos asesinatos. La Ley de Igualdad es un buen intento. Pero todavía fallan, algunas cosas:

- Que funcionen las medidas de alejamiento porque se vulneran continuamente.
- Que las mujeres, el vecindario, el entorno, denuncie estos casos y
- Que cada cual, cada uno de los seres humanos que intermitentemente oímos que se ha producido otra muerte de una mujer, meta la mano en su corazón y se diga, para sí mismo, si cree verdaderamente en la igualdad, en que mujeres y hombres somos equiparables.

Porque no es verdad que todos creamos en la igualdad. No es verdad.

- No creamos en la igualdad cuando bromeamos o ponemos cara de sorna ante las mujeres por cualquier causa.
- No creamos en la igualdad cuando no compartimos responsabilidades en la casa, en el trabajo y en el poder..
- No creamos en la igualdad cuando no utilizamos la misma vara de medir para unos y otras.

- No creemos en la igualdad cuando los hombres se permiten licencias que no soportan en las mujeres y su recurso es maltratar y matar.
- No creemos en la igualdad cuando se ningunea a las mujeres cada vez que quieren o adquieren un cargo público o privado.
- Y no creemos en la igualdad porque a algunos hombres no les conviene perder su estatus de libertad y de dejación de responsabilidades. Viven muy bien los hombres viviendo su tiempo a su antojo.
- Estamos en el siglo XXI y tenemos derecho a ser **IGUALES. Por ello**

Pedimos que contra cualquier evidencia de malos tratos los poderes públicos actúen de oficio.

Pedimos que se incrementen las medidas de sensibilización, protección y ejecución en forma de actuaciones inmediatas y responsables de los poderes públicos y privados e incluso íntimos.

Van más de 70 mujeres asesinadas... que sepamos. No las defraudemos. Por ellas va este manifiesto y esta solidaridad, porque ELLAS SOMOS NOSOTRAS.”

Por último intervinieron diversos niños en representación de algunos de los colegios de la ciudad:

- Inmaculada Concepción.
- Santana.
- IES Oretania.
- Padre Poveda.
- San Joaquín.
- Los Marqueses.

Y no habiendo ningún otro asunto de que tratar, por el Sr. Presidente se levantó la sesión, siendo las once horas de este día, de todo lo cual, yo, el Secretario General, doy fe.

Vº.Bº.
EL ALCALDE.

Fdo.: Luis Moya Conde.